



# Los Grupos de Crecimiento

José María Silvestri





# Los **Grupos** de **Crecimiento**

José María Silvestri

Material editado y publicado por la  
Iglesia Evangélica Misionera Argentina  
Bv. Oroño 2647 - 2000 Rosario - Santa Fe - Argentina  
[www.canalluz.org](http://www.canalluz.org)  
e-mail: [orenpormi@canalluz](mailto:orenpormi@canalluz)

Impreso en Ghione Impresores SRL  
Buenos Aires, Enero de 2012  
[www.ghioneimpresores.com.ar](http://www.ghioneimpresores.com.ar)

Printed in Argentina / Impreso en Argentina

# ÍNDICE

Introducción .....	7
Iglesia Evangélica Misionera Argentina .....	9
Capítulo I	
Nueva Vida y Crecimiento .....	11
Capítulo II	
El ABC de la vida cristiana.....	21
Capítulo III	
Breve reseña histórica .....	27
Capítulo IV	
Los Grupos de Crecimiento .....	35
Capítulo V	
Organigrama.....	47
Capítulo VI	
Las Palabras de la Visión.....	61
Conclusión	
El desafío de la Visión.....	69
Apéndice	
A) Ganar, Consolidar, Extender.....	73
B) Las Doctrinas .....	77



# INTRODUCCIÓN

Hace tiempo recibí la carta de un colega en el ministerio, pidiéndome una entrevista personal por su interés en conocer acerca de nuestro trabajo en células, es decir, cómo formar obreros y organizar la tarea.

En la misma también me solicitaba tener una charla sobre mi vida devocional y el mover del Espíritu Santo.

Es por eso que, respondiendo de manera general en esta nueva edición del Libro “Los Grupos de Crecimiento”, quiero compartir con ustedes algunas instrucciones sencillas en lo que respecta a vivir una vida cristiana victoriosa, a crecer y dar fruto para Dios y ser creyentes activos en el servicio a Dios en la Iglesia.

Además, hacer mención del nacimiento y actualidad de la Iglesia Evangélica Misionera Argentina, presentando la organización en Grupos de Crecimiento, como una manera bíblica y eficaz de hacer la obra del Señor.





# LA IGLESIA EVANGÉLICA MISIONERA ARGENTINA

Llamamos IGLESIA al conjunto de creyentes en Cristo que adoran y sirven al Señor en unidad, esforzándose en cumplir la Gran Misión, según Su Palabra, de ir por todo el mundo, a todas las naciones o pueblos, a cada criatura, para lograr que los que escuchen el testimonio reciban por la fe a Jesucristo en sus corazones y se consoliden como seguidores y servidores, también llamados “discípulos”.

Desde los primeros tiempos, la Iglesia Cristiana (los “hermanitos” en definitiva) se encontraba en casas de familia, como se describe en muchos pasajes de la Escritura.

Es destacable la participación activa de todos y cada uno de los creyentes, con el objetivo de alcanzar madurez y así guiar a los nuevos convertidos, ya que *“el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían*

*de ser salvos*”, según Hechos cap. 2 vers. 47.

Un objetivo digno de la Iglesia es que “cada creyente llegue a ser un Maestro”: capaz de dirigir, acompañar y guiar a un pequeño grupo de fieles desde una casa, donde tienen su centro de actividad: “el Grupo de Crecimiento”.

Es muy simple: alguien me ayudó, ahora que he crecido puedo y debo apuntalar a otros.

# **CAPÍTULO I**

## **NUEVA VIDA Y CRECIMIENTO**

Cristo murió para salvarnos. Fue el precio suficiente para que cada uno de nosotros alcancemos una nueva vida. Su sacrificio en la cruz, ocupando nuestro lugar, nos hace salvos y recibimos el perdón de nuestros pecados.

Jesús mismo lo define, tal como se relata en San Juan cap. 3, como un **NUEVO NACIMIENTO**.

¿Cómo se produce ese cambio de vida que llamamos salvación?

Para cada uno representa una experiencia única e irrepetible, permítame que le cuente la mía:

En mi adolescencia, los domingos por la tarde acostumbrábamos ir a la cancha de fútbol con dos amigos. De regreso, recorríamos las calles del barrio.

Un buen día, alguien nos invitó a ingresar a un lugar que no sabíamos qué era.

Nos miramos con cierta complicidad, pero por fin entramos.

Todo era novedoso: las canciones y carteles del lugar atrajeron fuertemente mi atención, especialmente porque hablaban del amor de Dios. Cuando nos invitaron a pasar al frente para recibir a Jesús como Señor y Salvador personal, ¡fuimos los primeros!

El lugar era una Iglesia Evangélica.

¿Qué ocurrió?

Nacimos de nuevo, como lo enseña el Señor, y a partir de allí, una serie de cambios positivos sellaron nuestras vidas.

La “nueva vida” relaciona con Dios a la persona que hasta entonces vivió lejos de El.

Siente y practica el primer amor, ese ardor interior que lo lleva a leer la Biblia, a orar, a reunirse, a querer predicar y testificar a cuantos se le crucen por delante.

¡Qué bonito es un recién convertido!

Ahora bien, una vez que la persona aceptó a Cristo, lo primero que ha de entender es que tiene nueva vida, pero que esa nueva vida necesita ser sostenida, alimentada, para un constante crecimiento.

*La nueva vida que Dios te dio ha de ser sostenida*

Es saludable que, prontamente, todo nuevo hijo de Dios tenga conciencia del lugar que ocupa en la familia del Señor, la Iglesia.

- *Qué se espera de él.*
- *Qué espera Dios de él.*
- *Cómo funciona su vida en medio de la Iglesia.*

Es decir, el Señor te llamó, te estableció en un sitio, en un lugar, pero no lo hizo porque tienes todos los méritos, los requisitos, sino porque estás dispuesto a vivir mirando la meta. Creciendo.

Si alguien ha nacido de nuevo, es nueva criatura. Y como nueva criatura demanda alimento, vestido, protección y diversos cuidados.

Y luego tiene que empezar a desarrollarse, tiene que crecer, madurar. Es la etapa de dar frutos para Dios.

Al recibir a Cristo en su corazón, el cristiano ha dado un paso de fe y está listo para seguir avanzando en su crecimiento.

Como sucede con un arbolito, es sabio colocarle una vara recta al lado para que crezca derecho, después de verificar que esté bien arraigado.

Jesús comparó a la Iglesia con la planta de la vid, donde cada pámpano o rama sólo puede dar fruto si está bien arraigado a la vid: *“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el*

*que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separado de mí nada podéis hacer". San Juan 15:5.*

El apóstol San Pablo pensó en el cuerpo humano, siendo cada creyente un miembro que funciona unido a los otros, *"de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor". Efesios 4:16.*

El crecimiento es siempre en UNIDAD.

El cristiano solitario está expuesto a riesgos indeseados por Dios y a serios peligros para su existencia.

*Es imprescindible estar bien adherido y unido al conjunto de creyentes que es la iglesia local, y desde allí, a todas las iglesias.*

## ¿Cómo sé que estoy creciendo?

Podemos decir que un cristiano está creciendo, cuando responde, actúa, en relación a lo que ya sabe, a lo que hasta aquí ha aprendido.

Este es el secreto del crecimiento y discipulado.

La palabra “discipulado” es “crecimiento”.

El discipulado es establecer discípulos y desafiarlos a responder a lo que ya saben. A vivir en concordancia con lo que van aprendiendo de la Palabra de Dios.

El discípulo es uno que habiendo nacido de nuevo, está dispuesto a seguir a Jesús y asume un fuerte y claro compromiso con El y con su Iglesia.

**ADVERTENCIA:** La persona que ha crecido, porque practica lo que aprendió, ha llegado a una determinada dimensión, a una cierta estatura de crecimiento y se enfrenta a la tentación de vivir en un estatus menor



del que tiene, afloja en la oración, en dar testimonio, etc. Su enemigo el diablo pretende detenerlo, amesetarlo para que se torne improductivo.

Y esto no es una virtud, sino un defecto, porque Dios, quién nos concede su gracia, entendimiento, conocimiento espiritual y mucho más, espera que nosotros llevemos fruto, es decir, tengamos resultados, tanto en el ser interior como en la relación con los demás.

Por este motivo en Hebreos cap. 5 vers. 11 al 14 aparece un fuerte reproche al cristiano que no acepta el desafío de madurar.

¡Nos pide mucho fruto!

Entonces podemos afirmar que el fruto que El espera de nosotros, siempre será acorde a lo que previamente hemos recibido de parte de Dios.

Cuando como cristianos respondemos a lo que nos fue dado, estamos disponibles

para que Dios nos dé más, y así tener un mayor crecimiento.

Pero si no actuamos de acuerdo a lo que nos ha sido dado por Dios, comprobaremos que Dios no nos seguirá dando más.

¿Por qué Dios no nos puede seguir dando?

Porque Dios es justo y hace todo con justicia.

En su “Economía”, no derrocha.

Por esto es tan importante la tarea del discipulado, porque nos permite abrir los ojos para ver a las personas, para amarlos de manera práctica, como Cristo los amó, y también vernos a nosotros mismos, con una mirada objetiva, a la luz de las Escrituras.

*Una meta: descubrir lo que se tiene, en capital disponible como seguidor de Jesucristo.*

Y esto es una cuestión de fe; no solamente de conocimiento intelectual, sino de aceptar, de reconocer por fe lo que ya le ha sido concedido.

Y la fe es creer, pero no solamente es creer, sino además es aceptar, es recibir y actuar en consecuencia.

¿Cuál es la palabra clave de todo lo que decimos y hacemos?

**Crecimiento.**

Cuando el creyente toma conciencia de su verdadera identidad, de su posición en Cristo, y de todo el bien que tiene a su disposición, entonces estará capacitado para enfrentar y resolver situaciones, problemas, conflictos.

De aquí que podemos decir:

*Crece es superar problemas*

Ahora bien, para que la persona pueda desarrollarse en su crecimiento, Dios ha preparado un ámbito adecuado, el lugar correcto:

**El Grupo de Crecimiento.**

Desarrollaremos mas adelante, en el

capítulo IV, los fundamentos y dinámica de los Grupos de Crecimiento.

# **CAPÍTULO II**

## **ABC DE LA VIDA CRISTIANA**

El ser humano es una unidad conformada por espíritu, alma y cuerpo; por eso decimos, que es un ser tripartito.

Así como cuidamos nuestro cuerpo, con alimentación, higiene, ejercicio, etc.; de la misma manera nuestro espíritu renacido también necesita ser cuidado, alimentado y ejercitado diariamente.

Podemos decir que la vida espiritual se sostiene diariamente con algunas actividades espirituales que cada creyente tiene que vivir personalmente.

Es el “ABC” de la vida cristiana normal.

### **A- La oración**

El principio de la vida espiritual es la co-

municación, es ese “ida y vuelta” con Dios, es un diálogo, una relación, un vínculo con el Creador. Es hablar con Dios y dejar que El nos hable.

La disciplina de oración diaria es imprescindible. Jesús enseñó esto cuando dejó el famoso modelo de oración, llamado el Padrenuestro (Mateo cap. 6, 10 al 13).

Un tiempo a solas con Dios a corazón abierto, dando la cara al Señor, es de gran bendición para nuestra vida.

Aun mejor es mantener una constante actitud de diálogo con El.

*Orar es como “la respiración” del espíritu.*

Por eso es que San Pablo nos invita a “Orar sin cesar”, según 1ª Tesalonisenses cap. 5, vers. 17.

## **B- La Biblia**

Leer las Escrituras con hambre de conocer al Señor diariamente, nos concederá

“músculos y vitaminas” para el alma y el espíritu.

Personalmente acostumbro leer seis capítulos por día de manera sistemática y progresiva:

- Un capítulo del libro de los Salmos.
- Un capítulo del libro de Proverbios.
- Un capítulo del Antiguo Testamento comenzando desde Génesis 1.
- Un capítulo del Antiguo Testamento comenzando desde Eclesiastés.
- Un capítulo del Nuevo Testamento comenzando por San Mateo 1, y siguiendo ordenadamente.
- Un capítulo del Nuevo Testamento de un libro que elijo estudiar por varias semanas.

Cada creyente puede y debe buscar su propia metodología y seguirla diariamente de manera prolija y disciplinada.

Aconsejo leer por lo menos tres capítulos diarios.

Si la oración es como *“la respiración”* del espíritu, podemos decir que la lectura devocional de la Biblia es como *“la alimentación”*.

### **C- Congregarnos**

La reunión del Grupo de Crecimiento semanal y los distintos servicios generales en el templo, deben ser prioritarios en nuestra agenda.

Hay una gracia especial que se recibe al estar juntos.

Entre una larga lista que pudiéramos hacer aquí, menciono dos:

- Bendición y vida eterna, como unción del Espíritu, según el Salmo 133.
- Cristo en medio de nosotros, al reunirnos en su nombre, según San Mateo 18:20.

Este es un recurso importante para “el crecimiento espiritual”.



No es saludable pretender arreglárselas solo.

*El crecimiento siempre es en el cuerpo, en el conjunto de los hermanos, jamás separados.*

*“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más cuando veis que aquel día se acerca”. Hebreos 10:24-25.*

## **D – Comuni3n**

Compartir nuestras cargas, proyectos, logros, etc. con cristianos maduros, experimentados, en un ambiente de amor, comprensi3n y oraci3n, bajo la cobertura de la sangre de Cristo, nos concede limpieza permanente, pureza, salud:

*“pero si andamos en luz, como 3l est3*

*en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". 1º Juan 1:7.*

A esto llamamos mantener "la vida sana".

Es sano cotejar lo que sentimos o pensamos a la luz de la Biblia y del Espíritu Santo. Especialmente en decisiones importantes es conveniente hallar señales seguras de la aprobación divina.

Estos cuatro principios funcionan como las patas de una mesa o silla que sostienen lo que se les coloca encima.

Por supuesto que más allá de la importancia que tiene todo esto para uno mismo, también nos permitirá ser un instrumento de bendición para otros, que es la meta de todo creyente, ser un ganador de almas (ganar) y un instrumento de edificación en medio de la Iglesia (consolidar), ayudando a crecer a otros (extender).

## **CAPÍTULO III**

### **BREVE RESEÑA HISTÓRICA**

La Iglesia Evangélica Misionera Argentina nació el 22 de Julio de 1984, ya que ese día se realizó la primera reunión como tal.

En aquel entonces, éramos un pequeño grupo de veinticinco personas que nos reuníamos en “una casa”, específicamente en el living de mi casa paterna, ubicada en el Pje. Larguía de la ciudad de Rosario.

Allí nos congregamos por el término de cinco meses aproximadamente.

Y en esos primeros tiempos tuvimos que decidir cómo nos íbamos a llamar.

Luego de un breve intercambio de opiniones, en una reunión, decidimos llamarnos:

**IGLESIA EVANGÉLICA  
MISIONERA ARGENTINA**

## ¿Por qué?

- Porque somos Iglesia.
- Porque predicamos el Evangelio.
- Porque somos Misioneros.
- Porque esencialmente somos argentinos.

Creo que nunca debemos olvidarnos de nuestros orígenes y de este bendito y precioso suelo que Dios nos dio.

Así que, mientras vamos “yendo” y caminando por esta tierra, procuramos que el Reino de Dios se extienda:

*“Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado”.* San Mateo 10:7.

Pasados los primeros meses, como fuimos creciendo y multiplicándonos en número, por dirección de Dios, nos trasladamos a un sitio más amplio, ubicado en calle Balcarce 2780, a metros del Parque Independencia.

En ese lugar estuvimos desde diciembre de 1984 hasta diciembre de 1986; es decir dos años.

A partir de entonces comenzamos a reunirnos en Balcarce 2640 y Bv. Oroño 2647, propiedad que Dios nos concedió y que nos pertenece por gracia y milagro de Dios, y donde funcionamos en la actualidad, con modificaciones hechas, buscando crecer en la capacidad de recibir un mayor número de personas.

Desde aquel tiempo en que éramos unos pocos miembros, la Iglesia fue creciendo y multiplicándose. Y este proceso continuará, Dios mediante, hasta que Cristo regrese.

Ahora bien, es necesario que todos los miembros de la I.E.M.A. podamos tener un entendimiento completo de la Iglesia a la cual pertenecemos, en lo que llamamos:

**“la visión”**

Por aquel entonces, Dios nos mostró, nos indicó:

- La interacción de los creyentes entre si; con el mundo que los rodea, etc.
- Cómo tenía que ser la I.E.M.A.

Y nos señaló tres aspectos que debemos tener siempre presentes:

## A– VOCACIÓN EVANGELIZADORA

En primer lugar, la Iglesia que Dios quiere, la Iglesia que Dios nos mandó edificar, es una Iglesia con una fuerte y enfática “vocación evangelizadora”:

- Una Iglesia llamada a predicar el Evangelio por todos los medios posibles.

Desde el inicio, sin recursos, pero con mucha fe, ya soñábamos con llegar a otros continentes.

Actualmente, el Señor nos concede predicar el Evangelio en:

- El Templo.
- El Centro de Convenciones Cristiano (C.C.C.).
- Los Grupos de Crecimiento.
- La Televisión (Canal Luz).
- La Radio (Radio Amiga 88.5).
- La Internet ([www.canalluz.org](http://www.canalluz.org)).
- La Educación (C.E.C.I.E.M.A).
- Las Misiones (nacionales e internacionales).
- Los barrios, parques, plazas, hospitales, facultades.

La Iglesia nació con este propósito, con este mandato de predicar el Evangelio y hacerlo siempre de cara a la gente.

## B– LA DIRECCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

En segundo lugar, la Iglesia entendió, y fue ratificado a través de “un pacto”, un acuerdo explícito que suscribió aquel pequeño grupo de hermanos que comenzó la Iglesia, que esto debía hacerse:

*En la autoridad y el poder del Espíritu Santo.*

¿Por qué?

*“Porque el Reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder”. 1º Corintios 4:20.*

El Evangelio es esencialmente poder de Dios.

Y de esta manera debíamos predicar el Evangelio, en la autoridad y poder del Espíritu Santo.

Pero además:

## C— EL LIDERAZGO DE LOS FUNDADORES

Lo que también suscribimos en ese acuerdo santo, y que todavía conservamos como símbolo de aquel tiempo (año 1984), es que debíamos predicar el Evangelio, no sólo en el poder y autoridad del Espíritu Santo, sino también liderado por los PASTORES FUNDADORES.

El cuerpo ministerial de la I.E.M.A. está



formado por un gran número de MAESTROS quienes dirigen los Grupos de Crecimiento, ayudados por los COORDINADORES de Maestros quienes verifican que funcionen los grupos, que estén activos y dan el visto bueno para la apertura de nuevos Grupos de Crecimiento. Los llamados SUPERVISORES acompañan al trabajo de los Coordinadores, enfatizando el desarrollo espiritual y sostenimiento de la “visión”. Todo esto bajo la tutela de los PASTORES AUXILIARES, quienes colaboran estrechamente con los PASTORES FUNDADORES de la I.E.M.A.

El principio de autoridad Bíblica, cuando es respetado, se traduce en bendición para todos. La Biblia enseña que *“sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor”*. Hebreos 7:7.

También aclara y enfatiza la Escritura: *“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría...”*. Hebreos 13:17.

Todos, aprendiendo a establecer una buena relación en la comunión, dentro del marco que nos enseña Efesios 4:

- La Unidad del Espíritu.
- La Unidad de la Fe.
- La Unidad del Conocimiento del Cristo presente.
- La Unidad de la estatura de Cristo.
- La Unidad de la plenitud de Cristo.

## **CAPÍTULO IV**

### **LOS GRUPOS DE CRECIMIENTO**

Desde el comienzo de la iglesia, siendo unos pocos los que la conformábamos, ya nos reuníamos en Grupos de Crecimiento, cinco grupos de unas cinco personas cada uno.

Aun recuerdo el día en que el Señor me trajo esta inspiración. Estaba conduciendo y aprovechaba los semáforos en rojo para escribir todo lo que el Espíritu Santo me guiaba en ese momento.

Muy pronto nos dimos cuenta que el reunirse en casas de familia, para adorar y buscar al Señor, tiene un fuerte fundamento bíblico.

En el libro de los Hechos, se observa que los primeros creyentes se reunían “en el templo y por las casas”.

*“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”.* Hechos 5:42.

¡Dios nos estaba guiando a vivir de esta manera!

Concurrir a un Grupo de Crecimiento es una de las primeras sugerencias o consejos que damos a todo creyente.

¿Qué es un Grupo de Crecimiento?

El Grupo de Crecimiento se desarrolla en un lugar establecido, preferentemente en una casa de familia, donde un día en la semana, martes, miércoles o jueves, nos reunimos, bajo la dirección de un hermano, a quien llamamos Maestro; compartimos un tiempo juntos (aproximadamente una hora y media), donde aprendemos a orar, leer la Biblia, y además estudiamos una Lección sencilla, preparada por el Pastor, etc.

En el Grupo de Crecimiento, por ser un ámbito íntimo y familiar, cada participante

tiene la posibilidad de conversar, preguntar, abrir su corazón, pedir consejo y todo tipo de ayuda.

Si bien la persona se nutre en todas y cada una de las reuniones en el templo, junto a la totalidad de los hermanos, es en el Grupo de Crecimiento, donde afirma su identidad como hijo de Dios, donde tiene una autoridad de referencia cercana, el Maestro, delegado por los Pastores, quien puede evaluar con certeza su crecimiento espiritual.

¿Cómo se verifica el crecimiento?

Año 1984. Es el comienzo de la iglesia I.E.M.A. y se forman los primeros 5 grupos: en las casas de Rosa Leonardi, Miguel Silvestri, Lidia Piazza, etc.

Las experiencias espirituales vividas por aquellos pioneros son extraordinarias. Los Grupos de Crecimiento tenían una hora establecida para comenzar pero se extendían hasta más de 3 horas. Todos felices, no querían terminar, ¡había que echarlos!

Pusimos una meta: lograr 70 grupos y 70 líderes (Maestros). Fue un motivo ininterrumpido de oración y cinco años después alcanzamos ese número. Ya pedíamos 300.

Todo creyente está desafiado a dar fruto para Dios.

El fruto es algo notorio, que no pasa inadvertido, sino que se manifiesta en acciones concretas.

Algunos de los parámetros más importantes son:

- Su casa como un nuevo Grupo de Crecimiento.
- Ser un Maestro de la Iglesia.
- Ganar almas para Cristo con su compromiso y testimonio.

## LA MISIÓN Y LA VISIÓN ENCOMENDADA

### La base escritural

La misión que Dios encomendó a su Iglesia está firmemente establecida en la Biblia, específicamente en el Nuevo Testamento.

Es lo que se denomina:

### La gran comisión

Lo que tenemos que hacer está en cada uno de los cuatro Evangelios, además del Libro de Hechos, y se da en llamar “la gran comisión”. Es la tarea puntualmente establecida por el Señor para todos sus seguidores. Esto es *la Misión*.

Y *la visión* es el cómo lo tenemos que hacer.

Es decir, el mandato, la misión, la tenemos que hacer de una forma, de una manera, con una metodología.

Y a esa forma, esa manera de hacer lo encomendado por Dios, nosotros denominamos *la Visión*.

Misión: lo que tenemos que hacer

Visión: cómo lo tenemos que hacer

Para presentar esta visión de una manera breve, práctica y fácil de recordar, hemos establecido lo que llamamos:

“Los eslogans de la visión”

a) Cada casa un Grupo de Crecimiento

Se espera que cada hogar, cada casa, crezca en el ámbito de lo sagrado que es la familia como institución creada por Dios.

Pero además, que cada casa se identifique como “una luz” en el lugar donde esté ubicada.

La idea del Grupo de Crecimiento es que, así como la Iglesia es la familia grande, la familia sea la iglesia pequeña.

En el libro de Romanos, el apóstol San Pablo saluda a sus colaboradores Priscila y Aquila y a la iglesia de su casa (Romanos 16:5).

Por esto cada creyente puede ofrecer voluntariamente su casa para que sea un Grupo de Crecimiento, dando fruto para Dios.



Cuando la persona dispone en su corazón que su casa, su hogar, sea abierto como un Grupo de Crecimiento para predicar el Evangelio y aportar al crecimiento de los creyentes, está dando un paso de fe y de obediencia a la visión que recibimos como Iglesia en sentido general.

¿Cómo puedo abrir mi casa para que sea un Grupo de Crecimiento?

En cuanto a la apertura de la casa como nuevo grupo, no hay demasiados requisitos.

En cuanto al lugar, además de una casa, también puede ser un taller, una oficina, un negocio, un aula, etc.

El Maestro del Grupo de Crecimiento al que está concurriendo, llena una planilla, después de hacer una visita al hogar y ser aprobada por el Ministerio de la Iglesia, se inaugura y se ordena formalmente en una reunión general, consagrándola con una oración.

Asimismo, el Pastor designa un Maestro

para dirigir el nuevo Grupo de Crecimiento, siendo su delegado directo, para organizar lo concerniente al funcionamiento y enseñar la Lección Bíblica que cada semana prepara el Pastor.

Un detalle que la experiencia nos ha demostrado, es que en la casa se comienza a producir una transformación muy positiva.

Deja de ser la casa de “Fulano”, para transformarse en un santuario, funcionando en ese lugar.

- *El Grupo de Crecimiento es el establecimiento de la victoria sobre las fuerzas del enemigo.*
- *El Grupo de Crecimiento es un centro integral de ayuda social y de ayuda espiritual.*
- *El Grupo de Crecimiento es un centro de poder.*

Dios nos mandó hacer la tarea del discipulado de esta manera:

– persona a persona

Significa que en un pequeño ámbito, en un pequeño grupo, el recién convertido puede aprender, conocer sus metas más inmediatas, mientras conoce a los demás y es conocido. En fin, se integra a la iglesia.

#### b) Cada creyente un Maestro

En esta etapa de su crecimiento, la persona es desafiada a ser un Maestro dentro del Ministerio de la Iglesia.

Porque ser Maestro, después de recibir a Cristo y un período de preparación, es el aporte de cada creyente en el funcionamiento de la Iglesia. Así como fue ayudado, se prepara y dispone para ayudar a otros.

#### ¿Cómo puedo ser un Maestro?

Para llegar a ser Maestro, se requiere una mínima antigüedad en la congregación, a partir de una edad adecuada.

Con la aprobación del Maestro del Grupo de Crecimiento, ingresa al Equipo

Evangelístico, que es un seminario práctico preparatorio para el servicio en Grupos de Crecimiento.

Creemos que en un breve tiempo (seis meses o más aproximadamente), el creyente tiene que alcanzar la meta de ser Maestro de la Iglesia. Aprende nociones básicas de la Biblia, los valores de la vida cristiana como la oración, alabanza, testimonio, servicio, etc.

¿Cuál es la función del Maestro?

Los Maestros tienen una función pastoral.

El Maestro es alguien que facilita las soluciones a los problemas que se presentan.

Les llamamos Maestros, pero realizan una actividad pastoral, porque se ocupan de atender a sus “ovejitas”, o sea las personas que concurren a su Grupo de Crecimiento.

Les ayudan en la oración, en el consejo, los guían, los visitan, salen juntos a evangelizar; pero además, están vinculados a la Iglesia, porque han recibido su tarea por delegación; de tal manera que mantienen con-

tacto con sus Pastores, quienes los presiden, estando bien vinculados con todos. En este sentido, una de las cosas que se les pide a los Maestros, es que realicen periódicamente un breve informe sobre la situación del Grupo de Crecimiento.

De esta manera, se establece una red de información que nos permite estar bien relacionados en todos los aspectos y en todas las tareas.

Pero además, el Maestro es un asistente social, que establece un nexo entre las necesidades de las personas y la capacidad de atenderlas por parte de la Iglesia.

¡Qué importantes son los Maestros!

c) Cada uno gane uno

Cada creyente es llamado a anunciar el Evangelio.

La predicación no es una tarea de unos pocos, sino que es la tarea de todos, es la tarea de cada uno.

Jesús nos dejó este mandato:

*“...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.* San Marcos 16:15.

A San Pedro, Jesús le dijo:

*“No temas, desde ahora serás pescador de hombres”.* San Lucas 5:11 b.

Este mismo llamado está vigente para cada creyente, quien tiene que ser un “ganador” de almas para Cristo.

# CAPÍTULO V

## ORGANIGRAMA

Debemos conservar la visión, la meta.

Vamos a ganar muchas almas para Cristo y consolidarlas a través de una correcta edificación en toda la verdad para luego extendernos en el desafío de servir a Cristo.

Sintetizamos todo en la palabra *crecimiento*.

Dios nos ha enseñado desde el principio que el crecimiento demanda organización.

*“pero hágase todo decentemente y con orden”*. 1º Corintios 14:40.

¿Por qué?

Porque si no, estaremos poniendo o distribuyendo la carga sobre unas pocas personas, pero al mismo tiempo, estaremos frenando, obstaculizando la oportunidad de crecimiento para otros.

Es por eso que “todos” somos desafiados a crecer. Hay un lugar, un espacio para todos y cada uno de los creyentes.

Todos somos llamados a ser  
servidores del Señor.

Y esa organización, que desarrollaremos brevemente, es la que nos permite hacer la tarea con eficacia, solidez, entusiasmo, así como practicar evaluaciones periódicas, a nivel personal y grupal, para poder efectuar ajustes necesarios con el fin de lograr los objetivos propuestos, que siempre estarán enmarcados en la Misión que Dios nos ha encomendado (lo que tenemos que hacer) y la Visión que Dios nos ha encomendado (cómo lo tenemos que hacer).



Veamos el esquema de la página 53.

En la base del esquema Ministerial están los Grupos de Crecimiento, que son atendidos por los Maestros.

## MAESTROS

El Maestro integra un grupo, junto con otros Maestros (aproximadamente doce) denominado Coordinación de Maestros.

El Coordinador, que es un Maestro más experimentado, tiene la responsabilidad de reunirlos semanalmente para ayudarles en la tarea que realizan en las casas, orar juntos y darles todo tipo de instrucciones.

La reunión se realiza en el templo, previo al encuentro general de Maestros, en la que el Pastor enseña la Lección de esa semana y ministra específicamente a los integrantes del Ministerio.

Cada uno es llamado a ser un Maestro -  
tro, alguien que ayuda a otros que  
está dispuesto a dar un paso de fe,  
un paso adelante y ser un soldado  
de la visión.

## COORDINADORES

La función específica del Coordinador de Maestros es verificar que los Grupos de Crecimiento funcionen. Para ello debe ayudar en todo a los Maestros, respaldando su trabajo, estando a su disposición cuando requieran aconsejamiento y oración, así como se espera que haga visitas periódicas a los Grupos de Crecimiento.

## SUPERVISORES

Los Supervisores, realizan una tarea similar a la anterior, pero con los Coordinadores.

Trabajan bien concertados con los Pastores en todo lo que respecta al desarrollo

de los Grupos de Crecimiento, apertura de nuevos Grupos de Crecimiento, etc.

## PASTORES MISIONEROS

En el mismo nivel se encuentran los Pastores Misioneros, quienes llevan adelante el mismo trabajo en lugares más lejanos, residiendo de manera permanente en el lugar.

## PASTORES AUXILIARES

Los Pastores Auxiliares trabajan muy íntimamente con los Pastores Fundadores, colaborando en la planificación de toda la actividad de la Iglesia, y ministrando el servicio y culto a Dios.

## PASTORES FUNDADORES

Junto con mi esposa, la Pastora Mabel, somos los pastores fundadores de la Iglesia Evangélica Misionera Argentina, Dios nos transmitió la Visión que anunciamos y llevamos adelante.

Como tales hemos asumido la responsabilidad de conducir toda la Iglesia, organizar el servicio a Dios y transmitir la voz profética para edificación de todos.

## JESUCRISTO

Por supuesto que tenemos en el lugar más alto a nuestro Señor Jesucristo, de quien procede toda autoridad, que siempre es para la edificación de todos los creyentes.



Así se compone el EQUIPO MINISTERIAL de la Iglesia Evangélica Misionera Argentina.

Ahora, la Iglesia lleva adelante diferentes actividades, siguiendo la misma visión y apoyando la tarea de los Grupos de Crecimiento:

### *Regiones y Misiones*

Cada semana, fieles de la Iglesia se trasladan fuera de la ciudad de Rosario, atendiendo Grupos de Crecimiento en otras localidades (más de cien pueblos y ciudades).

Denominamos REGIONES a esos grupos que se encuentran en un radio de 300 Km. de la ciudad de Rosario, en provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba y Santiago del Estero.

Las MISIONES se encuentran a más de 300 Km. de la ciudad.

Estas surgen espontáneamente por traslado de miembros de la Iglesia a lugares distantes donde continúan la tarea de predicación.

Tanto en el país como fuera de él, las Misiones conservan la misma estructura y desarrollo de la Visión.

Para asistirlos pastoralmente, se crea la Oficina de las Misiones, bajo el liderazgo de la Pastora Mabel, quien cuenta con un equipo de apoyo misionero.

Actualmente esta tarea está establecida en Italia, E.E.U.U., y en las provincias: Salta, Tucumán, Jujuy, Misiones, Córdoba, San Luis, San Juan, Mendoza, Buenos Aires, Rio Negro, Tierra del Fuego.

### *Educación*

Las escuelas son ministerios de la I.E.M.A., apoyadas y subsidiadas con sus recursos.

La Iglesia Evangélica Misionera Argentina comienza con su proyecto educativo en el año 1992 con la creación del COMPLEJO EDUCATIVO CRISTIANO I. E. M. A., iniciando en ese año el Jardín Lucecitas.

Al año siguiente la Escuela Primaria (1993) y luego la Escuela Secundaria (1994).

A partir de allí, continúa en forma ininterrumpida con su labor educativa hasta nuestros días, prestando un reconocido servicio formativo.

Desde el año 2004, se implementa un nuevo nivel, el Instituto Terciario, con una carrera novedosa y de actualidad: “Técnico Superior en Multimedia”.

Actualmente el Complejo Educativo cuenta con más de 1.200 alumnos en todos sus niveles.

También es muy importante la escuela de alfabetización de adultos y oficios que lleva varios años funcionando con mucho éxito.

### *Asociación Mutua LA ROCA*

*“Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis...”*. Hebreos cap 13, vers 16.

La Asociación Mutua “La Roca” nace en 1993 como respuesta a diversas necesidades que requieren estos tiempos.

Cuenta con un espacio asistencial y solidario que ofrece en forma gratuita un Ser-



vicio de Proveeduría (alimentos, ropas, calzados, etc.) a los necesitados. Tratamos de cumplir con la recomendación señalada en Hebreos cap. 13, vers. 16.

Es de destacar el socorro efectuado en situaciones de catástrofes como las inundaciones últimas en la ciudad de Santa Fe, y otras. Así como fueron distribuidos alimentos y diversos materiales en Bariloche y Villa la Angostura con motivo del desastre ocasionado por las cenizas volcánicas.

A través de los Grupos de Crecimiento, cada Maestro se convierte en un asistente social que informa a la Mutual las necesidades específicas de los integrantes de su Grupo y rápidamente le son provistos.

La actividad mutual es otro importante ministerio de la I.E.M.A.

### *Clínica*

La Clínica cuenta con consultorios pro-

pios y médicos de Primer Nivel, cubriendo una importante gama de especialidades médicas como:

- Pediatría
- Clínica Médica
- Ginecología
- Cardiología
- Odontología
- Neurología
- Psicología
- Nutrición
- Cosmetología

### *Multimedia*

El Departamento Multimedia comprende todos los medios de comunicación que tiene la Iglesia para predicar el Evangelio:

Canal Luz

Radio Amiga 88.5

Internet ([www.canalluz.org](http://www.canalluz.org))

Editorial

## *Evangelismo*

En el centro de la ciudad de Rosario, peatonal San Martín 940, se encuentra el Centro de Convenciones Cristiano, donde se desarrollan reuniones diarias y consejería pastoral disponible para todos.

Diariamente allí se predica el Evangelio a los que transitan por el lugar, una senda peatonal muy concurrida.



## **CAPÍTULO VI**

### **LAS PALABRAS DE LA VISIÓN**

Ahora bien, todo esto que hemos estado viendo, tiene una base escritural que lo sustenta y que también estudiaremos.

Como Iglesia, todo lo que creemos y hacemos tiene respaldo bíblico.

La Biblia es el fundamento, “la Constitución” de la Iglesia, la cual aceptamos como la Palabra de Dios de tapa a tapa.

Al ser inspirados desde la fundación de la Iglesia, año 1984, como un movimiento celular, cuatro pasajes bíblicos perfilaron la Visión, siendo columnas muy fuertes de nuestro mensaje y enseñanza.

El Señor nos conmovió a través de estas Palabras que pusieron en nuestra vida cierto horizonte, una guía fuerte.

Son las Palabras fundacionales de la I.E.M.A.

1) La unidad de la Iglesia en continuo crecimiento.

Efesios 4:1-16 – UNIDAD

*Somos un pueblo unido.*

La Iglesia está fuertemente unida por el Espíritu y tiene el gran desafío de crecer en unidad.

Siempre vamos a predicar y enfatizar la unidad.

Y destacamos:

v.3 – *“solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”*.

¿Cuál es la responsabilidad de todos?

Guardar con toda solicitud, con un fuerte esmero, con dedicación, con esfuerzo, la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

En la familia de Dios, en la casa de Dios, tenemos que guardar la paz con todos.

Ahora bien, cuando habla de la unidad, tanto en la Iglesia, como en la familia, habla de una unidad ordenada. San Pablo lo ilustra con la similitud del cuerpo humano o un edificio que necesitan imperiosamente la cohesión, la unidad.

2) El respaldo de Cristo a su Iglesia fiel en la palabra y cumplimiento de la misión.

Apocalipsis 3:7-13 – MISIÓN

*Somos un pueblo fiel.*

Lo segundo que como Iglesia Dios nos ha dado como una Palabra fuerte, después de esta idea de la salvación y de sostener con firmeza la unidad, es la Palabra “misión”.

Y especialmente:

v.8 – “Yo conozco tus obras; he aquí, he

*puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no ha negado mi nombre”.*

El Señor ha puesto delante de nosotros una “puerta abierta”, la puerta de la predicación por todos los medios posibles.

La puerta abierta en este pasaje representa las oportunidades que Dios prepara para la predicación del Evangelio.

Tenemos que ser fieles, guardando su Palabra y no negando su Nombre, sino anunciándolo para salvación de todos los que crean.

Es la puerta abierta por Dios para desarrollar la misión de predicar el Evangelio por todos los medios, de todas las maneras, con todos los recursos.

*“Aunque tienes poca fuerza”.* Reconocemos la limitación en nosotros, pero declaramos como nos enseña Joel cap. 3 vers. 10 *“diga el débil, fuerte soy”.*



- a) *“has guardado mi palabra”*. Solo importa lo que DIOS dice.
- b) *“no has negado mi nombre”*. JESUCRISTO ES EL SEÑOR.

Es la misión que no descansa.

Sigue adelante desde la unidad, por la puerta abierta del Señor.

- 3) Fruto, más fruto, mucho fruto y fruto que permanezca.

San Juan 15:1-17 – FRUTO

*Somos un pueblo que se extiende.*

Lo tercero es la gran demanda de dar fruto para Dios.

Dar fruto significa tener una vida en constante crecimiento.

Siempre hay una medida mayor por alcanzar en Cristo.

Notemos que Dios espera que nosotros demos más fruto, mucho fruto y fruto que permanezca, según San Juan 15.

En esta Pablabra subrayamos un versículo, aunque todo el pasaje es maravilloso:

*v.5 – “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho; porque separados de mí nada podéis hacer”.*

Tú y yo somos desafiados a partir de la unidad a tener en claro la misión de predicar el Evangelio, y cómo tenemos que hacer que la gente pronto reciba a Cristo, sea transformada, reciba toda la unción y alcance también mucho fruto y mucho fruto en lo personal.

4) La constante limpieza (santificación) por la operación continua de la sangre de Cristo.

1º Juan 1:1-10 – SANTIDAD

*Somos un pueblo santo.*

Esta cuarta Palabra, también es muy

importante, porque la Iglesia necesita mantener la santidad.

Enfatizamos aquí la santidad.

Una “vida de comunión y santidad” es una vida de limpieza constante y permanente en la comunión de los creyentes.

*v.7 – “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”.*

Mientras vamos perfeccionando la unidad, consolidando la unidad, mientras estamos haciendo la misión predicamos la Palabra, y por tal motivo alcanzamos mucho fruto; tenemos que guardar la santidad, nuestra condición de pureza delante del Señor.

Es el valor de la comunión, de estar unido a corazón abierto entre los hermanos, para clamar al cielo, para que la sangre de

Jesucristo nos limpie de toda maldad y pecado. Es un accionar continuo.

Esta Palabra es pureza, es santidad, es purificación constante.

*La familia es una Iglesia en pequeño.  
La Iglesia es una familia en grande.*

Por eso es que Dios las quiere continuamente, constantemente, en un proceso de limpieza y purificación.

Es una iglesia en movimiento, que mientras va, mientras sirve, predica, obra, lleva, trae, cubre, visita, sostiene, corrige, enseña y ministra, da vida.

Haciendo esto, necesita santificarse todo el tiempo.

Este es el resumen de la vida cristiana que como iglesia, desde que comenzamos, estamos enseñando, y llevamos adelante y sostenemos.

Y lo seguiremos haciendo.

Porque hasta aquí nos ayudó el Señor.

# CONCLUSIÓN

## EL DESAFÍO DE LA VISIÓN

La Biblia en general, puede ser considerada el Libro de la familia.

Desde Adán y Eva en adelante (¡Primer Grupo de Crecimiento de la historia!), Noé con su familia en el arca; Abraham y todos los patriarcas, tenemos un claro ejemplo de nuestra afirmación en los registros más antiguos.

El pueblo judío es un pueblo organizado desde las familias.

Y es allí, en ese seno, donde guardan la fe, y la transmiten hasta hoy muy eficazmente, no sólo en Israel, sino en cada país donde viven.

¿Cómo pudo concretarse el éxodo de millones de personas de Egipto en una sola

noche, sino por el fuerte protagonismo de cada familia, quienes celebraron en sus casas un mismo servicio y culto a Dios, siguiendo idénticas instrucciones?

¿Cuántos miles de Grupos de Crecimiento pastoreaba Moisés?

¿Cómo pudieron en los oscuros años del exilio babilónico, lejos de su monte santo y de su templo, conservar la fe y la esperanza?

Probablemente porque estaban organizados en grupos familiares.

¿Y cómo pudo Nehemías, al volver del exilio, reedificar los muros de Jerusalén sino poniendo al pueblo por familias?

Es cierto que Dios está en el método.  
Sin el Señor, todo es hueco y estéril.

¡A El sea la gloria por los siglos de los siglos!

Podemos vislumbrar algo similar en el Nuevo Testamento.

Ya en el pesebre de Belén, la noche del nacimiento de Jesús, hubo una reunión de Grupo de Crecimiento, a la que asistieron los pastores (observen los detalles en San Lucas 2).

En Betania funcionaba el Grupo de Crecimiento del “resucitado”.

En casa de Pedro, el Grupo de “la suegra”.

Siempre las familias son santificadas por la presencia de Jesús y tienen un poderoso imán que atrae a la gente.

Observemos la casa de Zaqueo, de Simón el leproso, la casa del techo roto, etc.

Pedro, liberado de la cárcel fue al Grupo de Crecimiento de María, madre de Juan Marcos, en cuya casa los hermanos celebraban una vigilia de oración muy ungida.

Y qué decir del Grupo de la casa de Cornelio, y tantos más.

El apóstol San Pablo, en sus cartas, menciona una larga lista de casas que fun-

cionaban como pequeñas iglesias, ¡Grupos de Crecimiento!

El presente nos muestra que el antiguo método sigue siendo eficaz.

Multipliquemos los Grupos de Crecimiento.

Que cada casa sea una pequeña iglesia, unida firmemente a la Iglesia grande, que guarde el amor y calor de la familia, en unidad y en espera del glorioso regreso de Cristo.



# APÉNDICE

Hay tres palabras que hemos entendido delante de Dios, son el eje de todo nuestro trabajo ministerial.

## GANAR

Como hijos de Dios, somos integrantes del equipo de la victoria, del equipo que sí o sí gana, que siempre ha ganado y seguirá ganando. Cuando lo entregamos todo, Cristo es el dueño. Perdemos, pero ganamos. Es una gloriosa contradicción.

Y ganar no es sólo ganar respecto de lo que nunca tuvimos, que no conocemos o que no poseemos, ganar es también reconquistar, recuperar aquello que se había perdido.

Y lo más importante, ganar almas para Cristo.

Y esta debe ser la primera expresión de fe.

Ser parte del equipo ganador.

Cristo venció, y así como El venció, nosotros somos con Cristo también vencedores.

Para esto, debemos meternos en la cueva del diablo para tomar de lo que él nos quitó.

## CONSOLIDAR

Ahora, aquello que hemos ganado no se nos debe escapar, es el tiempo para consolidarlo y establecerlo.

Cada persona que acepta ser un discípulo de Cristo, llega a ser un creyente que se afirma, se afianza, se fortalece y establece con poder; echa sus raíces en medio de la iglesia, en medio del ministerio para hacer la tarea, cumplir la misión que nos es común a todos.

Por eso, hemos dicho que cada uno que se acerca y se añade, inmediatamente tie-

ne como perspectiva llegar a ser un Maestro dentro del Ministerio, así también abrir su casa como un Grupo de Crecimiento.

Es nuestra meta consolidar todo lo ganado.

Que Dios nos dé la capacidad de afirmar a cada hermano en Cristo.

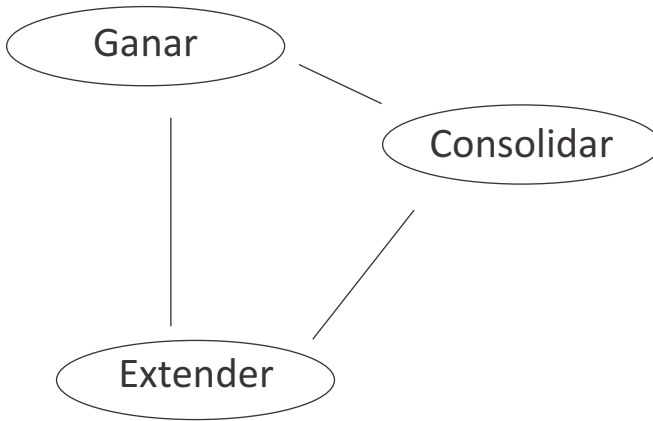
## EXTENDER

Lo que Ganamos, luego lo Consolidamos, y para que se cumpla el proceso completo, es decir para que se cierre el círculo virtuoso, ahora debe funcionar la Extensión.

¿Por qué?

Porque la extensión implica que lo que hemos ganado y consolidado, no se quede encerrado, sino que salga otra vez, para reiniciar el proceso, para volver a ganar, para volver a consolidar y otra vez la visión de la extensión:

Esta espiral de crecimiento de la iglesia no debe detenerse nunca.



*Ganar*: cada uno gane uno.

*Consolidar*: cada creyente un Maestro.

*Extender*: cada casa un Grupo de Crecimiento.

## LAS DOCTRINAS

Hemos declarado que debemos afirmar nuestra fe cada día.

Y las doctrinas son las que establecen el orden de la fe, según se desprende de la Biblia.

Por eso las doctrinas, que son el conjunto ordenado, sistematizado de todo

aquello en lo que creemos, son el fundamento que afirma y nos ayudará a afirmar la fe cada día.

Como Iglesia hemos resumido en algunos puntos, en nuestro caso doce, las cuestiones más importantes y ordenadas respecto a nuestra fe, a los que llamamos los puntos doctrinales, además son parte de la tradición recibida como iglesia evangélica.

## DOCTRINAS DE LA IGLESIA EVANGÉLICA MISIONERA ARGENTINA

1.- LA BIBLIA - Creemos que las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, la Biblia, fueron dadas por inspiración de Dios y que sólo ellas constituyen la regla divina de fe y de vida cristiana.

2.- DIOS - Creemos que Dios es amor; que hay un solo Dios, quien es infinitamente perfecto, creador, preservador y gobernador de todas

las cosas, y que sólo a El se debe rendir culto religioso (o culto de adoración y honra).

3.- CÓMO ES DIOS - Creemos que en la unidad de la Deidad o Divinidad hay tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, indivisas en esencia e iguales en poder y gloria.

4.- JESUCRISTO - Creemos que en la Persona de Jesucristo se unen la naturaleza divina y humana; de manera que El es verdadera y esencialmente Dios y verdadera y esencialmente hombre.

5.- EL HOMBRE - Creemos que el hombre fue creado por Dios en estado de inocencia, más por haber desobedecido perdió su pureza y felicidad; y en esta condición está con justicia expuesto a la ira de Dios.

6.- LA SALVACIÓN - Creemos que el Señor Jesucristo, por sus padecimientos, muerte y resurrección, ha puesto a nuestro alcance la

salvación; y el que lo recibe por fe, se libra de la condenación.

7.- LA SALVACIÓN (Pasos necesarios) - Creemos que el arrepentimiento hacia Dios, la fe en nuestro Señor Jesucristo y la regeneración por el Espíritu Santo, son necesarios para la salvación del hombre.

8.- LA SALVACIÓN DEL HOMBRE - Creemos que por la fe en nuestro Señor Jesucristo, somos justificados por gracia y tenemos el testimonio de ello en nosotros mismos; y la evidencia externa es una vida de justicia y santidad.

9.- PERSEVERANCIA - Creemos que la continuación del estado de salvación depende de la constante ejercitación de la fe y la obediencia a Cristo.

10.- BAUTISMOS - Creemos que el bautismo en agua y la llenura del Espíritu Santo, así como la manifestación de sus dones, están

en la actualidad a disposición de todos los creyentes; quienes no sólo deben esperar recibir esta promesa, sino que deben procurarla ante el Señor.

11.- LA SANTIDAD Y LA SEGUNDA VENIDA - Creemos que es privilegio de todos los creyentes, alcanzar la completa santificación; y que todo su ser –espíritu, alma y cuerpo– sean guardados sin reprensión, hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

12.- EL JUICIO - Creemos en la inmortalidad del alma; en la resurrección del cuerpo; en el juicio al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos –estar siempre con el Señor– y en el castigo perpetuo de los malos.







Pastor  
José María Silvestri

¿Cómo conseguir que el crecimiento de aquellos que se acercan a Dios, sea estable y progresivo?

¿Cómo cerrar la “puerta de atrás” de las Iglesias?

Un método que ha demostrado eficacia en la tarea ministerial, es la organización en Grupos de Crecimiento.

El objetivo de este libro es transmitir algunos aspectos de este método y compartir sencillas instrucciones para vivir una vida victoriosa, crecer y dar fruto para Dios.